

FOTOVERSOS

JESÚS MAROTO



A veces creo que tienen razón los que opinan que la poesía no ha dejado de ser algo inútil. Ni se ha convertido en una herramienta para el hombre. Entonces, me canso de ser poeta. No de ser poeta. Me canso de mi vocación de poeta -escribir poesía no es una profesión- y me enredo en estas cuestiones; mordaces conjeturas que hoy, en plena pandemia, me interrogan con más fuerza. Pero no tengo respuestas, sólo versos. Sólo versos tengo. Versos para sonreír con el sanado. Versos para acompañar al que espera. Versos para vivir. Y versos para llorar. Para llorar por los que han muerto y por los que aún han de morir.

FOTOGRAFÍA: JESÚS GUÍO

Fotografía original: Amanda Maroto



Hacerse el vivo La tierra

POR MARTÍN SOTELO



Llegaron a La Sagra desde el Norte. Cuadrillas de jornaleros para segar y recolectar los campos castellanos. Entre ellos se encontraba un hombre lobo, Romasanta. También se encontraban mis antepasados maternos.

Aunque eran temporeros, muchos ya no regresaron a su Galicia natal. Romasanta, buhonero lunático, recorrió estos caminos en busca de presas, hasta ser detenido en Nombela (Toledo). Otros se casaron con las lugareñas. Y así, aquí, nació mi abuelo.

Desde pequeño se dedicó a labrar, sembrar, segar y recolectar la tierra. A los veinte años se quedó sin padres. Su madre, comadrona, aficionada a la bebida, murió joven, encerrada en casa, mal vista en el pueblo por saber demasiados secretos de alcoba.

Poco después de la pérdida de sus padres, conoció a mi abuela, que era la mayor de cuatro hermanas, a cuyo cargo estaba, pues también ella, a los trece años, había perdido a su padre, muerto de tuberculosis. Se casaron y tuvieron tres hijos: dos niños, el primero muerto a los dos años de una pleuritis, el segundo nacido pocos meses antes de la guerra civil, y dos niñas, una nacida en el año del hambre y la otra mi madre, a quien también se le murió su primer hijo al poco de nacer.

El estúpido siglo veinte les regaló una primera guerra, una epidemia de gripe con millones de muertos, hambrunas, la venida de la república, la quema de los conventos, la desaparición de la república, una guerra civil, una segunda guerra, una posguerra, más hambrunas, una dictadura. Y, cada día, el sol impasible sobre sus cabezas y una tierra dura y agrietada como los rostros de quienes la trabajaban. Tanta desgracia les enseñó que todo es frágil, que no hay garantías de nada, que en cualquier momento todo se puede ir a hacer puñetas. Les enseñó, en definitiva, a valorar la vida, a no ser ingratos y a bailar cada pasodoble en la plaza del pueblo como si fuera el último.

El marqués -dueño de las tierras- consideraba a mi abuelo un hombre responsable, trabajador y en quien se podía confiar a carta cabal. Sólo a él le dejaba dormir en la finca, al cuidado de las mu-



Labrador manchego, de López Torres

las, para que nadie se las robara. Un día el marqués le ofreció convertirse en capataz. Mi abuelo se negó. Que él no sabía mandar a nadie, dijo. También le ofreció una gran casa, aquí en el pueblo o quizá le gustara más un piso en Madrid. Mi abuelo volvió a rechazar el ofrecimiento. Prefería seguir habitando su modesta casa, porque en ella tenía todo lo que necesitaba para no depender de nadie: una nave al fondo del campo, un trozo de cielo, saliendo al balcón a gritar que se aburrieron o sacando los brazos por entre las rejas de las ventanas para aplaudir, me acuerdo de mi abuelo y de los muertos. Porque la tierra son los muertos. En ellos nacen las raíces que nos mantienen vivos.

«Tanta desgracia les enseñó que todo es frágil, que no hay garantías de nada; les enseñó a valorar la vida, a no ser ingratos y a bailar cada pasodoble en la plaza del pueblo como si fuera el último... estos días me acuerdo de mi abuelo y de los muertos. Porque la tierra son los muertos. En ellos nacen las raíces que nos mantienen vivos»

los brazos por entre las rejas de las ventanas para aplaudir, me acuerdo de mi abuelo y de los muertos. Porque la tierra son los muertos. En ellos nacen las raíces que nos mantienen vivos.

mentos. No tenían nada pero eran libres porque eran conscientes de haber luchado para tener todo lo que tenían: lo necesario. Ahora tenemos todo y vivimos presos porque nunca tenemos bastante.

Estos días de ver a millones de personas atrapadas en sus ratoneras, por las que hipotecan sus vidas, dependientes de que funcione el botón del ascensor para poder pisar la calle y ver un trozo de cielo, saliendo al balcón a gritar que se aburrieron o sacando los brazos por entre las rejas de las ventanas para aplaudir, me acuerdo de mi abuelo y de los muertos. Porque la tierra son los muertos. En ellos nacen las raíces que nos mantienen vivos.

Mar sin fronteras

La poesía como marea y puente

POR JOSÉ ÁNGEL GARCÍA



En estos duros días en que la desgracia anda uniendo en tan elevado grado a Italia con España resulta reconfortante poder dar noticia de un lazo bien distinto entre nuestros dos países, un lazo fundado en el grito de esperanza y futuro del decir poético. En pleno periodo de oscuridad, en este mes de marzo, ha aparecido en las librerías de nuestros vecinos *Mar sin fronteras*, un volumen que recoge en edición bilingüe en castellano e italiano cuarenta poemas de otros tantos poetas españoles contemporáneos convocados por la autora de la recopilación, Paola Laskaris -profesora de la Università degli Studi «Aldo Moro» de la ciudad de Bari, traductora, organizadora en esa población de los bienales Encuentros Internacionales con la Poesía española contemporánea «Nací el 21 en primavera», amén de, también, poeta- a escribir un poema inédito con el mar como punto temático de partida. Cuarenta autores de ahora mismo, en oferta más que plural y, por heterogénea, más que ajena a todo tipo de confluencias de grupos o modos expresivos, entre los que, por ciertos, figuran un buen número de poetas castellano-manchegos de nacimiento o en nuestra región asentados: Amador Palacios, Francisco Javier Page, Mi-

guel Ángel Curiel, Miguel Mula, Pedro Tenorio, Rafael Escobar, Teo Serna, Amparo Ruiz Luján, Ángel Luis Luján y, perdón por la auto-cita, quien anda escribiendo esta reseña. Junto a sus composiciones, y entre otros, las de escritores como Agustín Calvo Galán, Antonio Colinas, Chantal Maillard, Luis Bagué, Juan Carlos Mestre, Pilar Blanco o Aurora Duque, por citar tan sólo algunos del resto hasta los indicados cuarenta integrantes del libro.

Subtitulada como *Antología líquida di poesia spagnola contemporanea*, *Mar sin fronteras* se nos presenta -cual afirma la propia antóloga en el texto, «Descrizione», que la prologa- como el resultado de una invitación total y absolutamente abierta, sin otra condición de la de que fueran textos inéditos. «Los autores -nos dice Laskaris- tuvieron plena libertad no sólo para tratar el tema desde puntos de vista, experiencias y ángulos (personales o universales) diferentes, sino también para difundir la llamada, 'invitando' a otros poetas a embarcarse y navegar juntos». El resultado es una marea de propuestas

El sutra del nido de piedra

POR MARÍA ANTONIA RICAS



Has vuelto al paisaje infinito que el viajero, poeta, filólogo, ensayista y novelista Mario Satz (Argentina, 1944) ordena en su reciente libro «El Sutra del nido de piedra», publicado por Huerga y Fierro. Lentamente porque, en estos días confinados, no es fácil centrarse ni en la lectura ni en la escritura, al menos para ti. Y has terminado el libro con la sensación de haberte sumergido en brillantes estratos de registros lectores donde la belleza, la sabiduría y el amor a la literatura consiguen que nada sobre, que nada sea impostado.

«El Sutra del nido de piedra» cuenta la historia, desde los orígenes hasta su destrucción en 2001 por parte de los talibanes (así como los intentos posteriores para reconstruirlos y

Mar sin fronteras

Antología líquida di poesia spagnola contemporanea

a cura di Paola Laskaris



Stilo Editrice

en la que, como también señala la antóloga, «las voces de los poetas, como las olas del mar, se persiguen y superponen en cada página con su propio timbre, su ritmo, su color», ofreciendo al lector un panorama en el que, curiosamente, pese a la en principio opción limitativa de la obligada temática marina, se esboza bien claramente el carácter diverso, plural y multiforme de la producción lírica actual de nuestro país:

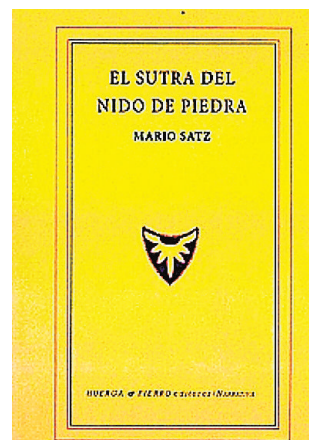
«A pesar del carácter heterogéneo y aparentemente discontinuo del todo, cada texto individual en su singularidad y diversidad dialoga de manera natural y necesaria con los demás, formando una densa red de nodos y referencias, componiendo una imagen compleja, plural, vivida y fluida de la poesía española contemporánea». Y junto a ello la antología se conforma también -alegrémonos de ello especialmente en estos momentos- como un puente a la par que literario, fraternal y solidario entre Italia y España.

Mar sin fronteras. Antología líquida di poesia spagnola contemporanea Selección e introducción Paola Laskaris. Edición bilingüe español-italiano. Editores: Stilo Editrice. Marzo de 2020

proteger su entorno), de los budas tallados en las rocas de Bamiyán, en la zona central de Afganistán. Pero hay mucho más en este volumen: las influencias seculares de la Ruta de la seda que fluía por sus cercanías, los relatos mágicos de los hazaras, pobladores del lugar, las enseñanzas y la vida de Buda, las reflexiones del propio Satz sobre el budismo, el cristianismo y el Islam, sus consideraciones sobre la influencia griega en los budas pétreos y majestuosos así como las distintas concepciones sobre estética occidental y oriental, los usos, las costumbres de la región y su evolución, famosos visitantes y peregrinos históricos, constatación, que llegaron hasta los pies de las colosales figuras, sutiles apólogos -textos muy característicos del au-

tor que también incluye en otros libros- de matiz budista aunque sin intención adoctrinadora, el dolor, la intransigencia, el fanatismo y la esperanza en el gesto humano que rescata de la muerte, de la devastación, precisamente la esperanza, eso *con plumas* que nos define...y más en los momentos que estamos viviendo...

Ya habías escrito sobre Mario y su novela «Amore ludum», ambientada en Toledo, y te reafirmas en el placer sosegado de leer su nueva obra. La alegría de encontrarte, una vez más, con la verdad de la literatura. *Porque la belleza es para disfrutar en reposo y de modo distendido. [...] La belleza, escribió el poeta, «deja estar al ser»* Así es. Acierta Mario Satz. No puede ser de otro modo.



RAZÓN DE LA SINRAZÓN

POR J. GONPER



Confinado, libro

Confinado libro, ¡ay! Proliferan en la red y en las bibliotecas on line fondos libres, para todos los públicos; archivos, textos divulgativos, informes casi secretos o descatalogados, y fuentes de cultura para saltar el muro de la cárcel abierta del Estado de Alarma. Porque al confinarte, leer perfecciona y reduce la condena. Vienen las palabras a nuestra cueva,

al rescate de la mente buscando un flechazo, quizás pasajero, con su aroma de evocaciones fijadas a la memoria. P e n s a m i e n t o s ,

solidaridad, resistencias, reflexiones, sugerencias, nostalgias, la sensualidad de lo perdido, la ilusión por la libertad. Y ahí *El conde de Montecristo, La fuga de Alcatraz, La fuga de Logan*, la autobiografía de Nelson Mandela, *Rita Hayworth y la redención de Shawsank, Papiilon, Robinson Crusoe, el Quijote, la Biblia...* Textos que potencian la energía vital, que al ser inclusivos positivizan las horas, que penalizan el aburrimiento y los convencionalismos a favor de estéticas esperanzadoras y riqueza cromática para quien en su escenario diario ansía libertad. Lecturas que nos reconciliarán ante una armonía terrenal quizás algo mejor. Para luchar contra desgobiernos dispuestos de un arma tan aparentemente inofensiva como es una imaginación que no perdona, que con su argumento carminativo nos hace visibles frente a los derechos perdidos. Te empachas de textos brócoli o mazapanes o pastilla de jabón o atascaburras; que sacuden conciencias o solo te aíslan de tu aislamiento. Y, luego, miras hacia tu adentro o hacia fuera cuando reprénden, manipulan, victimizan, aconsejan o te son ingenuos. Subvertido el orden mundial establecido, dentro de nuestra frontera la iniciativa de pensar movilizará este raciocinio de cuerpo detenido al salir libres hacia el mundo de las élites dirigentes que han provocado este desastre. Porque quedarán brasas o resoldos en la sociedad civil al librarse del confinamiento; y con su onda expansiva espolearán conciencias y nos regalarán la semilla reivindicativa y la responsabilidad futura.

